

UNA INICIATIVA CHILENA A FAVOR DEL PRECIO DEL ESTAÑO BOLIVIANO (1951-1952). UN TEMA ECONÓMICO EN LA RELACIÓN CHILE-BOLIVIA-ESTADOS UNIDOS

A chilean initiative in favor of the price of bolivian tin (1951-1952). An economic issue in the Chilean-Bolivian-United States relationship

Juan Eduardo MENDOZA¹
Universidad de Concepción

Cristian GARAY²
Universidad de Santiago de Chile

Recibido: 16/01/2019 Revisado: 06/09/2019 Aceptado: 12/09/2019

RESUMEN. Este artículo analiza las iniciativas del Presidente chileno Gabriel González Videla (1946-1952) en favor del precio del estaño boliviano en los años 50 como consecuencia de una visión que, en lo económico contenía elementos críticos de la relación de Washington con los países sudamericanos. Lo novedoso de esta posición es que contradice el consenso historiográfico acerca de la naturaleza conflictiva de las relaciones entre Chile y Bolivia y además matiza la idea que la alineación política de González Videla se extendiera al ámbito económico.

1. Proyecto Investigación VRID UdeC N° 215.064.041-1.0 «Relaciones chileno-bolivianas: entre soluciones y desencuentros (1950-2013)».

2. Resultado del Proyecto Anillos Proyecto Fondecyt Regular 2011 N. 1120372, «Radicales y militares en los inicios de la Guerra Fría. Política internacional y estrategia militar en la política nacional 1946-1952». Este texto se ha avanzado en diversas instancias dentro del Proyecto Anillos UNAP-USACH desde el XIV Encuentro Boliviano-Chileno de Historiadores, Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, 12, 13 y 14 de agosto 2015.

Palabras clave: Relaciones económicas; Gabriel González Videla; Chile; Bolivia; estaño.

ABSTRACT: This article analyzes the initiatives of Chilean President Gabriel González Videla (1946-1952) in favor of the price of bolivian tin in the 1950s as a consequence of a vision that, in the economic sphere, contained critical elements of Washington's relationship with the South American countries. The novelty of this position is that it contradicts the historiographic consensus on the conflicting nature of relations between Chile and Bolivia and also nuances the idea that Gonzalez Videla's political alignment should be extended to the field economic.

Key words: Economics relations; Gabriel González Videla; Chile; Bolivia; tin.

1. EL PROBLEMA

La historiografía chilena ha renovado su perspectiva de la política exterior hacia Bolivia en los años 50, González y Ovando (2011), Ovando y González (2012), y nuevamente Ovando y González (2014)³ han calificado de «época dorada» los años 50, tanto bajo política exterior conducida por el Presidente Gabriel González Videla⁴, un político socialdemócrata del Partido Radical, como del populista Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958). En la historia de Chile se proyectaba el proyecto del Partido Radical, con apoyo de la coalición Frente Popular desde 1936, con eje en las capas medias de las cuales González Videla era una muestra. Nacido en La Serena en 1908, provinciano, estudió

3. Ver GONZÁLEZ MIRANDA, Sergio, y OVANDO, Cristián: «La década dorada de las relaciones diplomáticas entre Chile y Bolivia», *Tinkazos. Revista Boliviana de Ciencias Sociales*, 14 (29), 2011, pp. 87-108; GONZÁLEZ, Sergio: *Sísifo en los Andes. La (frustrada) integración física entre Tarapacá y Oruro: las caravanas de la amistad de 1958*. Santiago de Chile, Ril, 2012; y OVANDO, Cristián, y GONZÁLEZ MIRANDA, Sergio: «La política exterior chileno-boliviana en la década de 1950 vista desde la prensa. Aproximación desde el diálogo entre la teoría de las percepciones y el realismo neoclásico», *Revista Polis*, 11 (32), 2012, pp. 461-492; y OVANDO SANTANA, C. y GONZÁLEZ MIRANDA, Sergio: «La relación bilateral chileno-boliviana a partir de las demandas tarapaqueñas: aproximación teórica desde la paradiplomacia como heterología», *Estudios Internacionales*, 17, 2014, pp. 35-64.

4. Esta idea se desarrolla en varias partes en los trabajos de González y Ovando (Ovando y González, 2012; y González, 2012) especialmente referidos a los «intentos por consolidar proyectos de desarrollo trasfronterizos» según ellos mismos resumen OVANDO, Cristián y GONZÁLEZ, Sergio, «La relación bilateral chileno-boliviana a partir de las demandas tarapaqueñas: aproximación teórica desde la paradiplomacia como heterología», 2014, p. 47. No obstante se precisa que como los autores sostienen (*ob. cit.* pp. 52-53) parte de esa «época dorada» se apreció con posterioridad a la presidencia de Gabriel González Videla pues se traduce en la firma del Tratado de Complementación Económica del 31 de enero de 1955, que pertenece al periodo de Carlos Ibáñez del Campo, y que produjo integración con el sector de Tarapacá hasta Arica, posibilitando la construcción del «oleoducto de Sica Sica el producto más concreto que quedó como resultado de tanto esfuerzo paradiplomático y diplomático durante ese período». El oleoducto fue negociado entre Carlos Ibáñez del Campo y Víctor Paz Estenssoro, pero construido en 1965.

en el Liceo fiscal de la misma ciudad y luego Derecho en la Universidad de Chile en Santiago. Juró de abogado en 1922. Fue presidente del diario *La Hora*. Diputado entre 1930 y 1937, presidente de la Cámara de Diputados en 1933. Senador por Tarapacá, 1945-1946. Embajador de Chile en Francia y luego Brasil. Presidente en 1946 con apoyo inicial de radicales, socialistas y comunistas. Fallece en 1980.⁵

Los años 50 representaron en los periodos de Gabriel González Videla y Carlos Ibáñez del Campo ciertos grados de acercamiento a La Paz. Ello se refleja sobre la política exterior chilena y se condice con ciertos postulados más latinoamericanistas que los tradicionalmente imperantes. Fue una política que en sus primeros cinco años fue de un moderado activismo democrático frente al peronismo y su influencia en Chile y Bolivia⁶ y en los cinco siguientes de convergencia populista y nacionalista. Algunos estudiosos chilenos y bolivianos le interpretan en clave de oportunismo geopolítico, para evitar la temida «encerrona» de Perú, Bolivia y Argentina por motivos fronterizos. En este caso, sin desechar esas explicaciones, enfatizamos la lectura americanista y la inserción de Chile en ese código.

La historiografía boliviana también ha valorado los años 50 con una óptica distinta. Tanto porque se ve en los gobiernos de González Videla y de Ibáñez una esperanza de negociaciones sobre el mar⁷, como por el contacto político de algunos de sus líderes. Así Mesa (2016) subraya que en ese contexto se realizaron por primera vez viajes presidenciales mutuos entre Carlos Ibáñez (Chile) y Víctor Paz (Bolivia), en una sintonía nacionalista y populista, tal como antes González Videla y Ballivián enfatizaban elementos democrático liberales⁸.

Este trabajo analiza la visión del presidente de Chile Gabriel González Videla (1948-1952), sobre sus *Memorias* de 1975, discursos contenidos en su donación al Archivo Nacional de Chile (1975), alocuciones en diarios, y publicaciones oficiales. El

5. «1666. González Videla, Gabriel», en De Ramón, Armando, *Biografías de Chilenos 1876-1973. Miembros de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1999, pp. 176-177.

6. Así sostiene Cortés: «En esta nueva visión, se concebía al peronismo y a sus influencias internacionales como una amenaza geopolítica en contra de Chile, que podría quedar bajo un «cerco totalitario» y verse obligado a dar una cesión territorial a Bolivia en condiciones desventajosas. Parte de la explicación de la visión del presidente deriva en la cultura política en que se formó el mandatario, de la lucha antifascista, que González Videla veía proyectarse en su lucha contra el peronismo», CORTÉS, Milton: «En torno de las conversaciones de 1950. La política hacia Bolivia de Gabriel González Videla: 1946-1952», Volumen XV, *Si Somos Americanos*, N° 2, julio-diciembre 2015, p. 167.

7. MESA GISBERT, Carlos: *La historia del Mar boliviano*. La Paz: Gisbert Editorial, 2016, pp. 158-163. La historiadora chilena Manzano, Karen, coincide con este diagnóstico y coloca de relieve la importancia de la aspiración sobre Arica. Ver «Chile-Bolivia-Perú. El papel de Arica durante las negociaciones anteriores y posteriores a 1950», *Vía Iuris*, Número 23, julio-diciembre 2017, pp. 1-27. ISSN 1909-5759. ISSN Digital 2500-803X.

8. El primer viaje fue de V. Paz a Arica el 30 de enero de 1955, y el segundo de Ibáñez a La Paz, el 4 de agosto de 1955. MESA GISBERT, Carlos: *La historia del Mar boliviano*, La Paz: Gisbert Editorial, 2016, p. 169.

problema a tratar es relacionar la iniciativa de defender el precio del estaño boliviano con su visión desarrollista, americanista, y distinta del tradicional énfasis confrontacional de las relaciones bilaterales.

El origen de este análisis son las conversaciones con Bolivia («El corredor boliviano», *Memorias*, 21ª parte, II, 893-910) que antecede a otro capítulo denominado «Defensa de las materias primas de los países latinoamericanos»⁹. Pero la naturaleza de ambos capítulos es distinta: en el primero se describen conversaciones diplomáticas, infructuosas con Bolivia, y en el segundo la exposición de su pensamiento económico en una coyuntura específica de Bolivia respecto del precio del estaño.

Para valorar las fuentes, las *Memorias* de Gabriel González Videla, se escriben en base a la documentación de su presidencia, publicadas en 1975, en pleno periodo de Augusto Pinochet, y están marcadas por su anticomunismo. Pero en lo económico, sin embargo evidencian un carácter testimonial con la orientación proteccionista y desarrollista, muy distinta modelo económico liberal seguido por Pinochet. Esto permite constatar la documentación original con la interpretación dada por el ex Presidente y otras piezas que están en papel o reproducidos digital en el sitio *Memoria Chilena* en la Biblioteca Nacional.

Por otro lado, la cuestión subyacente al intercambio epistolar entre Presidentes se refiere a la naturaleza crítica del pensamiento económico internacional de su administración, que en muchos aspectos es reeditado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la teoría de la dependencia que culpa del subdesarrollo a las relaciones asimétricas económicas. Hay una secuencia en tanto y cuanto González Videla incentiva la instalación de la CEPAL en Chile.

Este aspecto nos parece menos explorado que el de su rompimiento ideológico con los comunistas. Carlos Hunneus en *La Guerra Fría Chilena. Gabriel González Videla y la Ley Maldita* (2009) no toca el aspecto económico. Cristián Garay y Angel Soto (2013) en *Gabriel González Videla* solo perfilan su pensamiento económico en el capítulo relacionado, pero sin relacionarlo con Bolivia. Y lo hace desde su visión de las relaciones económicas internacionales y del lugar de América del Sur y Bolivia en ellas y en su política exterior económica.

Las bases de esta última se relacionan con el planteamiento económico de la colectividad. En 1958 Florencio Durán, correligionario de González Videla, publica una obra *El Partido Radical* donde en el capítulo «Hacia una política económica continental»¹⁰ describe a González Videla como un precursor de la «unidad económica latinoamericana» y subraya sus ideas de complementación y apoyo recíproco. Para Durán los problemas del hambre que inciden en la producción, salud y sustento personal, son el origen del comunismo. Por tanto mejorar esa ecuación partía de cambiar los términos

9. GONZÁLEZ VIDELA, Gabriel, *Memorias*, Santiago de Chile, Editora Gabriela Mistral, 1975, II, pp. 911-920.

10. DURÁN, Florencio. *El Partido Radical*, Santiago de Chile, Nascimento, 1958, pp. 445 y ss.

de intercambio económico internacional. Durán fue defensor del Tratado de Complementación Económica entre Chile y Argentina promovido por González Videla según se desprende del texto¹¹.

De otro lado, otros enfoques renovadores sobre Chile y Bolivia se han referido a los contactos transfronterizos entre actores no estatales, «fue el caso de las caravanas de la amistad de 1958¹², cuando las elites políticas y sociales de Oruro y Tarapacá, aprovechando la aproximación entre los gobiernos de Hernán Siles Suazo y Carlos Ibáñez del Campo, de Bolivia y Chile respectivamente, decidieron unir a las dos regiones utilizando los viejos caminos existentes en una aventura de ida y vuelta, que marcó un hito transfronterizo regional, para demostrarles a sus respectivos gobiernos la necesidad de esa conexión vial»¹³. Otros autores han recalcado aspectos más convencionales o temas transfronterizos Claudio Tapia, Haroldo Dilla¹⁴. César Ross y Sandra Leiva, por su parte han postulado la tesis de la doble asimetría para un periodo posterior (1990-2009) pero aplicable retroactivamente, ya que sostiene que Chile aborda el problema de Bolivia aplicando los modelos que le han sido exitosos y convierte al segundo en socio pasivo de sus propuestas. Por tanto a pesar de las iniciativas chilenas, estas no conducen a coordinación política ni económica, pues la asimetría hacia arriba no funciona del mismo modo que hacia abajo¹⁵. De ese modo en su relación con Bolivia, «Chile aparece como el país fuerte y otros actúan como Estados débiles, está revestida de aspectos de mayor dificultad dado que la interdependencia es compleja y está sujeta a múltiples variables»¹⁶. La propuesta chilena aparece normalmente como una propuesta unilateral, donde la voluntad de Bolivia es baja.

El episodio que describiremos es una defensa de Chile de una situación de mono producción que era común a toda la región y que intenta solucionar en nombre del americanismo y la cooperación la situación del más débil de los componentes del sistema sudamericano, pero tan dependiente como otros de un producto Glenn J. Dorn¹⁷.

11. DURÁN, Florencio, *El Partido Radical*, pp. 467.

12. GONZÁLEZ, Sergio: *Sísifo en los Andes. La (frustrada) integración física entre Tarapacá y Oruro: las caravanas de la amistad de 1958*. Santiago de Chile: Ril, 2012.

13. OVANDO, Cristián y GONZÁLEZ, Sergio: *La relación bilateral chileno-boliviana a partir de las demandas tarapaqueñas: aproximación teórica desde la paradiplomacia como heterología*. 2014, pp. 40.

14. TAPIA FIGUEROA, Claudio: «La política chilena en la postguerra del Pacífico: poder, influencia y relaciones con Ecuador», *Historia Crítica*, 64, 2017, pp. 121-139; y DILLA, Alfonso: «Chile y sus fronteras: notas para una agenda de investigación», *Polis* 15, 44, 2016, pp. 309-327.

15. ROSS, César, y LEIVA, Sandra: «La política de Chile hacia Bolivia, 1990-2009. Ni coordinación política, ni cooperación económica», *Estudios Políticos*, 50, 2017, pp. 19 y 22.

16. ROSS, César, y LEIVA, Sandra: «La política de Chile hacia Bolivia, 1990-2009...», *Estudios Políticos*, 50, 2017, pp. 22.

17. DORN, Glenn J.: «Pushing Tin: US-Bolivia and the Coming of the National Revolution», *Diplomatic History*, 2011a, pp. 203-228; DORN, Glenn J.: «The Truman Administration and Bolivia: Making the World Safe for liberal Constitutional Oligarchy», *The Pennsylvania State Press*, 2011b.

González Videla aludió al Programa de Gobierno de su candidatura, del 21 de julio de 1946, manifestando que *uno* de los tres ejes de la «acción internacional» de Chile era la promoción de la «unidad continental, conforme al principio de solidaridad de los pueblos americanos, reconociendo el hecho de la interdependencia de los mismos, a fin de poner los acervos de la economía, de la ciencia, de la cultura y del trabajo de cada país al servicio de la paz y del mejoramiento del estándar de vida de los pueblos»¹⁸.

De ese modo, aparece visiblemente el tema de la solidaridad americana y de la interdependencia entre los pueblos del Partido Radical. Formalmente, esta coleccionidad entre 1938 y 1952 enarboló postulados estatistas y desarrollistas del Modelo Sustitutivo de Importaciones¹⁹. Era un modelo keynesiano, con apoyo de un pensamiento ingenieril, que veía en Estados Unidos un apoyo antes que una amenaza. Los ingenieros siguiendo la interpretación de Ibáñez (2003) habían constituido un núcleo de profesionales al servicio de la industrialización y veían los éxitos estadounidenses como un modelo a seguir²⁰. En la inauguración de la usina de Huachipato en 1950, González Videla agradecía la ayuda de Estados Unidos para «dar fundamentos racionales y sólidos a la economía de Chile» y «la colaboración de técnicos e ingenieros norteamericanos que han participado en la dirección y en la ejecución de esta Usina y merecedora... de la expresión de nuestra gratitud»²¹. Así la Refinería de Concepción fue asesorada por la firma The M.W. Kellogg Company. Más tarde ENAP (Empresa Nacional de Petróleos) envió los profesionales por un año a Estados Unidos para capacitarlos²². Era un que acentuaba las tendencias «ingenieriles», tecnocráticas, del modelo desarrollista de industria pesada. El concepto de planificación que promovía el Partido del Presidente coincidía con su creatura, la Corporación de Fomento y Reconstrucción (CORFO), afín a los sentimientos de las capas medias que preconizaban un Estado interventor²³.

18. Citado en GONZÁLEZ VIDELA, Gabriel, *Memorias*, II, p. 906: original en Archivo Nacional. Colección González Videla, Vol. 109, Informes políticos y económicos 1941-1950, «Programa de Gobierno de los Partidos de Izquierda», 21 de julio de 1946, fojas 42 y ss.

19. MUÑOZ, Oscar y ARRIAGADA, Ana María: «Orígenes políticos y Económicos del Estado Empresarial en Chile», *Estudios Cieplan*, 16, 1976.

20. IBÁÑEZ SANTA MARÍA, Adolfo: *Herido en el Ala. Estado, Oligarquías y Subdesarrollo Chile 1924-1960*. Santiago de Chile: Universidad Andrés Bello, 2003.

21. *Discurso pronunciado por el Presidente de la Republica Excmo. Sr. Gabriel González Videla en la ceremonia de inauguración de la planta de Huachipato, 25 noviembre de 1950*. Artes y Letras Impresoras, Santiago de Chile, 1950, p. 4

22. IBÁÑEZ SANTA MARÍA, Adolfo: *Herido en el Ala*. pp. 244.

23. IBÁÑEZ SANTA MARÍA, Adolfo, *ob. cit.*

2. LA ASIMETRÍA DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS

Para entender el pensamiento económico del momento hay que describir el concepto de interdependencia económica para la economía mundial desde Latinoamérica. Según el Partido, la interdependencia era un fenómeno mundial que abarcaba la mutua interacción entre las naciones en las comunicaciones, comercio, industria y el contacto ideológico. Aspectos que, entran dentro de la economía política. La noción aparece en la convocatoria de la Comisión Nacional de Estudios de la Post-Guerra, de 1943, como un ejercicio de estudio de futuro para anticipar el escenario de posguerra. Aunque la composición del colectivo era pluralista e incluía funcionarios públicos, parlamentarios, políticos y empresarios, el encargo del Presidente Juan Antonio Ríos, también radical, era descrito en los terminos de dos conceptos: la interdependencia económica por un lado, y la asimetría de las relaciones económicas entre las potencias y los países subdesarrollados, que provocaba consecuencias negativas en el sistema internacional.

Lo negativo de la asimetría era la idea que las relaciones económicas entre unos y otros actores países desarrollados y subdesarrollados el intercambio económico, no satisfacía las necesidades nacionales de los países productores-exportadores repercutiendo en su subsistencia económica y en problemas de orden social interno. Así el Decreto convocatorio, afirmaba en los considerandos 2 y 3 lo siguiente:

Segundo. Que esta situación afecta a todas las naciones del mundo, grandes y pequeñas, beligerantes o no, en virtud de la estrecha interdependencia económica alcanzada merced al progreso de las comunicaciones, del comercio, de la industria y del contacto ideológico;

Tercero. Que esta interdependencia se ha hecho más evidente en el curso del actual conflicto, tanto porque unas naciones solicitan de las otras el máximo de materias esenciales para sus industrias bélicas y su alimentación, como porque las naciones no industrializadas o semi-industrializadas piden en cambio que aquéllas satisfagan el minimum de sus necesidades para la subsistencia de su vida económica y del orden social.²⁴

En 1945 Gabriel González Videla describía el mundo de la Posguerra como el paso entre «... un viejo mundo cede el paso a otro, en que una nueva organización mundial procura alcanzar el reajuste jurídico, social y económico del mundo, y en que está en juego nada menos que la paz futura y la seguridad de las naciones»²⁵. Desde su punto de vista la guerra había cambiado al mundo, y la necesidad de la paz exigía una estructura interestatal que defendiera las nociones de democracia y libertad por las que se había combatido. A mayor interdependencia, mayor necesidad de acuerdos internacionales, y para esto la idea de una entidad como Naciones Unidas era bienvenida.

24. *Comisión Nacional de Estudios de la Post-Guerra*, Santiago de Chile, 1943.

25. GONZÁLEZ VIDELA, Gabriel: *Memorias*, I. pp. 446.

En el periodo de su presidencia, desde 1948, Gabriel González Videla postuló que las relaciones económicas de Bolivia eran iguales a la del resto del Continente frente los países industrializados. Para González Videla el espacio económico era tremendamente desigual: Bolivia lejos de ser un caso excepcional era en la «battle for tin» un referente para luchar por un trato económico más justo para América Latina.

La asimetría de las relaciones de intercambio era el signo más evidente de la falta de justicia en el sistema internacional entre los países subdesarrollados y el primer mundo. En su concepción, aunque América Latina en su generalidad no había participado de la Guerra Mundial, la había sufrido al vender sus materias primas a precios más baratos para apoyar el esfuerzo de guerra de Estados Unidos. Por ello, a su juicio, la región necesitaba apoyo para superar la pobreza y aportar al mundo. Bolivia podría ser el ejemplo de ese desarrollo.

Diez años después, Florencio Duran que estudiaba el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, caracterizaba el Frente Popular, que armó el Partido Radical a imitación del Frente Popular español, en 1938 diciendo que «lo que hizo de él una entidad creadora, residió en que no le fue asignada la categoría de un simple movimiento obrero frente a fuerzas poderosas del capital, como en Francia, sino que tuvo la calidad de un vasto programa de gobierno, de una tarea suficiente para el empleo de varias generaciones, del cuadro sinóptico para la transformación de la vieja Democracia Política en la moderna Democracia Económica»²⁶.

La dualidad de Vieja y Nueva Democracia era convertida al dilema de Democracia Política versus Democracia Económica. Para los radicales la primera era una democracia formal, pero menos importante que la democracia social y económica que era parte del proceso de cambios mundiales. Esos cambios presionaban al impulso del nacionalismo económico, única forma de reducir las inequidades del sistema económico mundial. En el plano interno el radicalismo repito insistió en las dos caras de la democracia: así cuando en 1947 la Comisión Ejecutiva Nacional del Partido Radical apoyó la ilegalización del Partido Comunista, recalcó que ello no era renunciar a «su posición de avanzada económica-social», porque se propugnaba «una democracia integral» basada en la igualdad económica, a la cual solo era posible acceder a través del régimen económico socialista»²⁷. El término «socialista» se entendía más bien como partidario del estatismo que de economía socialista pura y dura, además con rasgos nacionalistas y proteccionistas en la economía mundial.

3. NACIONALISMO E INDEPENDENCIA ECONÓMICA

26. DURAN, Florencio: *El Partido Radical*. pp. 184. El subrayado es del autor del libro.

27. COUYOUMDJIAN, Juan Ricardo; ROZAS, Eliana; y TOCORNAL, Josefina: «La Hora 1935-1951. Trayectoria de un diario político», Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad Católica de Chile, 2002, pp. 157.

En 1949 en su cuenta al Congreso González Videla expuso su idea de independencia económica: «El Jefe del Estado, ha considerado siempre que el bienestar a que, con justicia evidente, aspiran las clases populares no puede lograrse sino mediante la transformación de los recursos naturales y de las materias primas que contiene el territorio en artículos manufacturados. Considera, además, que sólo al través de la pujante etapa de revolución industrial en que ha entrado Chile, podemos salvar la inestable condición de nuestra economía, levantar el standard de vida de nuestro pueblo, y obtener nuestra definitiva y total independencia económica»²⁸.

Al año siguiente, añadió que la independencia económica surgiría en el aprovechamiento de los recursos naturales y materias primas, para producir y diversificar las exportaciones, «haciendo el intercambio menos vulnerable a las mudanzas del comercio internacional»²⁹.

En su tercera cuenta, 1949, González Videla reiteraba que con créditos nacionales y también externos (principalmente estadounidense), había impulsado la industria pesada que incluía la siderúrgica, prospección y explotación de petróleo, la fundición de minerales, refinería electrolítica de cobre, y la irrigación y mecanización de las faenas agrícolas³⁰. Ese desarrollo debía ser planificado, «para prevenir la tenencia natural hacia la dispersión de los esfuerzos» y se traduciría en «la necesidad de una acción planificada del potencial humana y de los recursos de la Nación acerca de algunos objetivos fundamentales», esfuerzo encaminado a desarrollar la industria siderúrgica, la fundición y manufactura del cobre, el petróleo, la celulosa, química pesada, pesca, navegación, electrificación del territorio nacional, entre otros, según manifestaba su Mensaje de 1952³¹.

En su último discurso al Congreso de 1952, González Videla sostenía que su programa se inspiraba en la formulación esencial del «*movimiento de izquierda que sostuvo mi candidatura: emprender la conquista de la independencia económica de la Nación, para transformar nuestro régimen de Democracia Política imperante en una Democracia Económica*»³². En esos momentos ya había prohibido el comunismo y además se había aliado con Washington, pero en materias económicas era crítico.

28. *Una nación en marcha*, 1949, pp. 8.

29. *Mensaje de S.E. El Presidente de la República don Gabriel González Videla al Congreso Nacional al inaugurar el periodo ordinario de Sesiones. 21 de mayo de 1950*. Imprenta de Penitenciaría, Santiago de Chile, 1950, p. XIII.

30. *Mensaje de S.E. El Presidente de la República don Gabriel González Videla al Congreso Nacional al inaugurar el periodo ordinario de Sesiones. 21 de mayo de 1949*. Imprenta de Penitenciaría, Santiago de Chile, 1949, p. X.

31. *Mensaje al Congreso Nacional. 1952*, p. IV.

32. *Mensaje al Congreso Nacional. 1952*, Santiago de Chile, 1952, p. IV.

Florencio Durán Bernales, muy afín al pensamiento radical³³ destacó ese nacionalismo económico de González Videla. Por ejemplo frente al precio del cobre. «En las conversaciones que sostiene en Washington, la Misión presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores Horacio Walker, el Gobierno de González Videla, se define como el más nacionalista de todos los que le han precedido y de los que le han sucedido hasta hoy (1958), en lo referente a la política del cobre» proponiendo una reserva del 20% para la producción, obligando a su manufacturación en Chile como a la comercialización total de la producción privada en el mercado mundial por medio del Banco Central³⁴.

Gabriel González Videla afirmaba querer terminar con lo que calificaba «ciclo infernal» de la economía exportadora. Era una idea que ya describía con precisión en 1945 en un discurso suyo como embajador cuando señaló la necesidad de suscribir «... acuerdos de orden internacional para detener el «ciclo infernal» en América y reemplazarlo por una coordinación económica que tenga como base la estabilidad continental de los precios de las materias primas; el aumento y racionalización de la producción en el Continente, y la ubicación estratégica de la industria pesada para ir al desarrollo industrial del Continente latinoamericano». En un discurso con membrete de la Embajada de Chile había señalado la necesidad de suscribir «... acuerdos de orden internacional para detener el «ciclo infernal» (del subdesarrollo) en América y reemplazarlo por una coordinación económica que tenga como base la estabilidad continental de los precios de las materias primas; el aumento y racionalización de la producción en el Continente, y la ubicación estratégica de la industria pesada para ir al desarrollo industrial del Continente latinoamericano»³⁵. A pesar que ciertamente podemos describir del ciclo como una imagen bastante retórica, resumía la convicción en su pensamiento que el orden económico internacional era fuente de una continua inestabilidad mundial y atentaba de modo muy específico contra la realidad latinoamericana. De todas maneras en el discurso, estas consideraciones aparecían con cierto extremismo, construía un lenguaje declamatorio, pero que como dice Fernandois (2005) era más un lenguaje público, que una convicción militantemente antiimperialista en la política exterior chilena³⁶.

33. Nació en 1893 y murió en 1978. Médico y político del Partido Radical. Diputado por la 9ª circunscripción Departamental Maipo, Rancagua y Cachapoal por dos periodos consecutivos entre 1930 y 1937. Senador por la 5ª Agrupación Provincial O'Higgins y Colchagua por dos periodos consecutivos entre 1937 y 1953. Fue 2º Vicepresidente del Partido Radical en 1939, 1er Vicepresidente en 1940. Regidor de la Municipalidad de Rancagua. Editor y propietario de los diarios El Heraldo y La Provincia de Rancagua, del periódico La Voz de Colchagua. Socio y presidente del Rotary Club de Rancagua, miembro honorario del Cuerpo de Bomberos de Rancagua, y Director de la Liga de Estudiantes Pobres. Reseñas Parlamentarias Biblioteca del Congreso, http://historiapolitica.bcn.cl/resenasparlamentarias/wiki/Florencio_Durán_Bernales

34. DURÁN, Florencio: *El Partido Radical*. pp. 1436.

35. Archivo Nacional. Colección Gabriel González Videla, Vol. 109. «III. La economía americana de la Post Guerra» (apuntes), s/fecha [1945], fojas 282.

36. FERNANDOIS, Joaquín: *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Católica, 2005.

Esto se hizo sentir en su gobierno. En 1951 el Presidente chileno explicó que había un diferencial entre el precio de lo que se exporta y lo que se necesitaba «adquirir en el exterior»³⁷. Esa relación de precios dependía técnicamente de lo que «se denomina términos e intercambio depende en gran parte la capacidad que el país tiene para importar los productos que necesita adquirir en los mercados externos»³⁸.

La consecuencia era que

«Si los términos del intercambio no son favorables, sino que por el contrario, se deteriora, es difícil o imposible que el país pueda, a la vez, cancelar los alimentos, materias primas y combustible que necesita para mantener su vida económica normal y satisfacer los requerimientos de importaciones que emergen del proceso mismo del desarrollo»³⁹.

Una forma de remediar el problema era insistir a nivel multilateral. El apoyó la idea que en el Consejo Económico y Social de Naciones Unidas, recién creado, se discutiera este tema con especial referencia a la situación de América Latina. En la reunión de febrero de 1951 en Santiago la Delegación chilena insistió en este tema para «asegurar una relación equitativa de precios entre las materias primas, alimentos, o materiales estratégicos, y los productos manufacturados, incluyendo los bienes de capital»⁴⁰.

En el *Mensaje* de 1952 se refirió a la influencia perniciosa del «gran capital» por «influir en la vida interna de las naciones y subordinar a su poder la autoridad política de las mismas»⁴¹. El capital «bueno», en este caso, debía respetar las leyes del país, la soberanía nacional, contentarse con ganancias legítimas, y dar oportunidades de vida a los obreros semejantes a los trabajadores del país de origen del capital. Si no pasaba eso surgía la inestabilidad institucional y social, por necesidades no satisfechas. Recalcando que «La insuficiencia económica por falta de una capitalización adecuada, la inestabilidad de los mercados contribuyen entre otras causas a mantener en ebullición a muchos pueblos americanos»⁴².

¿Cómo hacer desaparecer esos factores? Para él uno era la industrialización, pero eso era a nivel nacional; en el plano internacional exigió un cambio de reglas para una

37. Archivo Nacional. Colección González Videla, Vol. 107, «Normalidad económica (discurso)», 1951, foja 183.

38. Archivo Nacional. Colección González Videla, Vol. 107, *idem*, foja 184.

39. Archivo Nacional. Colección González Videla, Vol. 107, «Normalidad económica (discurso)», 1951, foja 185.

40. Archivo Nacional. Colección González Videla, Vol. 107, *idem*, foja 187.

41. *Mensaje de S.E. El Presidente de la República don Gabriel González Videla al Congreso Nacional al inaugurar el periodo ordinario de Sesiones. 21 de mayo de 1952*. Imprenta de Penitenciaria, Santiago de Chile, 1952, p. VI.

42. *Mensaje de S.E. El Presidente de la República don Gabriel González Videla al Congreso Nacional al inaugurar el periodo ordinario de Sesiones. 21 de mayo de 1952*. Imprenta de Penitenciaria, Santiago de Chile, 1952, p. XIX.

región que requería atención especial, creando la Comisión Económica para América Latina en el seno del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas⁴³.

4. GUERRA DE PRECIOS DEL ESTAÑO BOLIVIANO

La Segunda Guerra Mundial fue un aliciente para cierta prosperidad basada en la sustitución de importaciones y la necesidad de los aliados para obtener materias primas y seguir la guerra. Como dice Dorn «The United States, which only had produced two thousand tons of tin in the previous sixty years, consumed more than 40 percent of the world's total, and European nation, led by Great Britain, another 45»⁴⁴. La dependencia estadounidense llevó a maximizar los esfuerzos y procurar el mejor precio posible, y ello repercutió en los precios y producción en el Combined Tin Committee (CTC) que funcionaba en Washington⁴⁵. Su labor era más monopólica en la medida que la rotación de jefes de Estado en Bolivia facilitaba una posición poco coherente⁴⁶. Cinco de ellos estuvieron en el poder en el lapso de González Videla: Hertzog marzo 1947/ octubre 1949; Urriolagoitia, octubre 1949 / mayo 1951; Ballivián, mayo 1951 / abril 1952; Siles abril 1952 / abril 1952; y Paz Estenssoro, abril 1952 / agosto 1956. Y Bolivia era el principal productor antes de la guerra, «Bolivia produced roughly one-sixth of the world's tins concentrates». Por debajo de su producción estaban Malasia, las Indias Holandesas (Indonesia), Bélgica, el Congo Belga, Siam y China⁴⁷. La baja de precios amenazaba impedir financiar sus propias arcas fiscales. En ese panorama «se anunciaba desde Washington el 2 de enero de 1950 [...] que Indonesia sustituiría posiblemente a Bolivia como primer país productor de estaño»⁴⁸.

En ese contexto interviene el presidente chileno para solicitar la reevaluación de los precios ante el presidente estadounidense. El Presidente chileno escribió: «En el negocio del estaño, Ud. bien lo sabe, Chile no tiene interés alguno.... Este el único motivo que me guía a escribirle esta carta y llamarle la atención a este problema que considero es común para ambos países»⁴⁹.

43. GARAY, Cristián y Soto, Angel: *Gabriel González Videla*. Santiago de Chile, Bicentenario, 2013, pp. 100 y ss.

44. DORN, Glenn J.: *The Truman Administration and Bolivia*, pp. 18.

45. DORN, Glenn J., *ob. cit.*, p. 23.

46. Mesa precisa que entre 1936 y 1952 (fecha de la Revolución Nacional) hubo 10 gobiernos, lo que da «algo más de un año y medio por gestión», MESA GIBBERT, Carlos: *La historia del Mar boliviano*, p. 158.

47. Dorn, Glenn J., *ob. cit.*, p. 17.

48. Diario *El Tarapacá*, 3 de enero de 1950; GONZÁLEZ MIRANDA, Sergio, y OVANDO, Cristian: «La década dorada de las relaciones diplomáticas entre Chile y Bolivia», *Tinkazos. Revista Boliviana de Ciencias Sociales*, 14 (29), 2011, pp. 93.

49. Carta de Gabriel González Videla a Harry Truman, 6 de diciembre de 1951. Citado en González VIDELA, Gabriel: *Memorias*. Volumen II, p. 911.

La discusión sobre el precio del estaño ha merecido atención de Cortés (2015), el que haciéndose eco de la preocupación estadounidense de 1951 subraya los efectos negativos para Bolivia al imponer un precio sobre el estaño, dedicándole dos páginas al tema. La carta de González Videla tuvo buena recepción, aunque en principio respondió después de diez días «agradeciendo la carta y contestando más bien con vaguedades, argumentando que el problema era de compleja solución. No obstante, la recepción de la carta fue positiva tanto en Washington como en La Paz.»⁵⁰ El efecto de la carta fue positivo, pues recibió el apoyo del Presidente Ballivian y de aliados políticos liberales como los senadores chilenos, Hernán Videla y Gregorio Amunátegui.

Por cierto, en enero de 1952 la prensa registraba que el presidente boliviano había reclamado por «la actitud de los compradores norteamericanos del preciado metal que, afirma pretenden condenar a la nación boliviana al aniquilamiento económico». Recordando que «Bolivia ayudó a las democracias durante la guerra dándoles todos sus minerales estratégicos»⁵¹. El episodio del reclamo boliviano del 22 de marzo de 1952 se encuentra registrado en el Memorándum FRUS en abril 2 de 1952 por los Secretarios Adjuntos de Asuntos Económicos, Thorp, y de Asuntos Inter-Americanos, Miller. En el informe al secretario de Estado se consignaba que «The negotiations with Bolivia on tin are deadlocked again, though in a more friendly atmosphere. The President of Bolivia has written President Truman asking him to intercede to bring about a final agreement with Bolivia on tin at a remunerative Price. The Departmen has been asked what its position is as to the final offer to be made to the Bolivians»⁵² Más adelante ambos personeros comentaban que el tema se había convertido en una *cause célèbre* (sic) para América Latina, mencionando el tema tanto Juan Domingo Perón como González Videla Se añadía: «Its has even caused the President of Chile to intervene with President Truman on behalf of the Bolivians»⁵³.

En diciembre de ese mismo año el embajador de Bolivia en Washington, Embajador Víctor Andrade, se quejaba de las dificultades de la venta de estaño en Estados Unidos reiteradas por la insistencia en lograr un contrato por dos años mejor que el anterior en 1953⁵⁴. Ese preciso año el hermano del Presidente estadounidense, Milton Eisenhower visitó Bolivia, donde comprobó la desesperada situación del país en materia

50. CORTÉS, Milton: «En torno de las conversaciones de 1950. La política hacia Bolivia de Gabriel González Videla: 1946-1952», Volumen XV, *Si Somos Americanos*, N° 2, julio-diciembre 2015, p. 162.

51. «El (Manifiesto) del Presidente de Bolivia atiende a los intereses mineros», *La Vanguardia*, Barcelona, miércoles 2 de enero de 1952, pp. 2.

52. FRUS: *Foreign Relations, 1952-1954* Volumen IV. pp. 485 y 488.

53. FRUS: *Foreign Relations, 1952-1954* Volumen IV. pp. 485 y 488.

54. La perspectiva estadounidense en FRUS, pp, 485 y ss. Incluido los entreveros con el embajador Andrade. Para la visión del exterior véase las referencias de la prensa española: «Dificultades para la venta del estaño a los Estados Unidos», *La Vanguardia*, Barcelona, 7 de diciembre de 1952: 13. También ver «La gravísima crisis de la industria del estaño boliviana», *La Vanguardia*, Barcelona, martes 28 de abril de 1953, pp. 9.

de alimentación. «Eisenhower ... noted that Bolivia had to import about 50 percent of its food and argued that there should be a dramatic increase in aid»⁵⁵.

Precisamente, González Videla insertó en sus *Memorias*, la carta que el Presidente chileno dirigió en diciembre de 1951 al Presidente Truman, donde expresa su interés por defender el precio del estaño boliviano debido a la necesidad de «defender *nuestras materias primas* fundamentales, que son adquiridas por los países industrializados a bajo precio para ser vendidas, multiplicadas de valor, como productos manufacturados»⁵⁶. Su preocupación era parte del interés común «por lo que pasa en este extremo sur de nuestro hemisferio»⁵⁷. La «Guerra del Estaño» buscaba una baja violenta de los precios propiciada por la Symington Director RFC, la multinacional estadounidense, advirtiendo que «En el caso de Bolivia, esta victoria de EE.UU. podría traer consecuencias políticas muy graves, como sería lanzar a un país a la desesperación»⁵⁸. Bolivia, a su juicio, no pide nada injusto sino lo necesario para sobrevivir.

El mismo en 1951 en un discurso intitolado «Normalidad Económica» culpó a las naciones desarrolladas de este problema, ya que los precios establecidos por los compradores seguían afectando a los países productores y perjudicaban su estabilidad democrática. El problema era, dijo, producto del «establecimiento de controles de precios por parte de las grandes potencias políticas y económicas del mundo occidental»⁵⁹.

La intervención chilena a favor del estaño boliviano y de su colega Hugo Ballivián tuvo un resultado favorable a Bolivia, pues tras varios avatares políticos, en los cuales algo de presión supuso la posición de González Videla, un aliado estrecho de Washington, se resignaron las pretensiones de rebajar el precio del mineral⁶⁰.

55. ZUNES, Stephen: «The United States and Bolivia: The Taming of a Revolution, 1952-1957», *Latin American Perspectives*, Vol. 28. No. 5, Free Trade and Resistance, 2001, pp. 40. URL: <http://www.jstor.org/stable/3185013>. Accesado: 01.03.2016.

56. GONZÁLEZ VIDELA: *Memorias*, Volumen II. pp. 911, el subrayado es nuestro.

57. *Idem*.

58. GONZÁLEZ VIDELA, Gabriel: *Memorias*, II, pp. 912. Como dijimos este concepto de «guerra del Estaño» era más dramático que el de estadounidense de «batalla por el estaño», pero daba una idea de la importancia para el Estado boliviano del tema.

59. Archivo Nacional. Colección González Videla, Vol. 107, «Normalidad económica (discurso)», 1951, foja 183.

60. Finalmente el asunto fue resuelto en la administración siguiente de Franklin D. Roosevelt. DORN, Glenn J. «Pushing Tin: US-Bolivia and the Coming of the National Revolution», 2011b: pp. 197-198. Tras el gobierno de Siles Suazo (abril 1952 / abril 1952) y el ascenso de Víctor Paz Estenssoro (abril 1952 / agosto de 1956) con la Revolución Nacionalista de 1952 se nacionalizó el estaño el 31 de octubre. Para una visión general del proceso desde Revolución de 1952: Thomas C. FIELD Jr., *Conflict on High: The Bolivian Revolution and the United States, 1961-1964*, A thesis submitted to the Department of International History of the London School of Economics for the degree of Doctor of Philosophy, September 2010, Michigan, ProQuest. También: Stephen ZUNES, *The United States and Bolivia: The Taming of a Revolution, 1952-1957*. *Latin American Perspectives*, Vol. 28, No. 5, Free Trade and Resistance (Sep., 2001), pp. 33-49. URL: <http://>

5. ASIMETRÍA ECONÓMICA Y SOLIDARIDAD CONTINENTAL

González Videla representa un centro moderado, de carácter laico, republicano y no hispanista sino más bien afrancesado. Su pensamiento oscila entre el americanismo y el panamericanismo con Estados Unidos. González Videla caracteriza que el «anhelo de hermandad continental y cooperación económica tiene su expresión práctica en el organismo denominado la Unión Panamericana⁶¹. En materias económicas, de coordinación regional y culturales prefiere el americanismo sobre todo frente a otros conglomerados, y se inclina por el panamericanismo cuando trata aspectos de seguridad internacional, donde apoya el liderazgo de Estados Unidos. Americanismo y panamericanismo son para González Videla conceptos diferenciados en su amplitud, aunque no contradictorios.

La primera convicción del presidente radical es que el americanismo constituye un camino dentro de países que comparten idiomas —español y portugués— y similares problemas económicos y sociales. Realidades a su juicio no tan distintas, porque las expectativas de una democracia social, de desarrollo eran más o menos iguales. La otra parte de este razonamiento es que el desarrollo era desigual, y que habían en la región países más o menos desarrollados. Los segundos (uno de ellos es Bolivia) necesitaban de liderazgos y apoyos responsables.

La segunda idea está integra en el borrador de un discurso de 1951 referido a los principios de integración regional en la región, donde Gabriel González Videla precisaba que «en cuanto se refiere a la cooperación política, nuestra Delegación presentó un proyecto de declaración, reafirmando los sentimientos de solidaridad entre los pueblos de América, reiterando su fe en los principios de organización de los Estados Americanos y demás acuerdos inter-americanos sobre paz, seguridad, progreso y libertades fundamentales del hombre, y considerando que el robustecimiento de la acción de las Naciones Unidas, constituye la manera más efectiva de mantener la paz y el bienestar de los pueblos del mundo, mediante el imperio del derecho»⁶².

Esa Declaración, al subrayar la paz, la seguridad, el progreso y las libertades fundamentales, hace hincapié en otros principios más cercanos a la Guerra Fría (salvo el tema del papel de Naciones Unidas) a en lo económico. Pero hay una tensión

www.jstor.org/stable/3185013. Accesado: 01.03.2016. Como dice Zune desde la victoria de 1951 «Many civil liberties were suspended, and the program of the new governments was militantly nationalist, particularly toward the «Big Three» tin-mining interest (Aramayo, Hochschild ant Patino), wich included U.S. investors. Yet, these concerns gradually diminished as the level of U.S. influence over the goverment increased the regime's priorities shifted dramatically», p. 35.

61. *Mensaje de S.E. El Presidente de la República don Gabriel González Videla al Congreso Nacional al inaugurar el periodo ordinario de Sesiones. 21 de mayo de 1947*. Santiago de Chile: Imprenta de Penitenciaría, 1947, pp. XIV.

62. Archivo Nacional. Colección Gabriel González Videla, Volumen 107, Foja 159.

implícita entre lo político (la democracia representativa) y lo económico (la exigencia de una relación simétrica entre los Estados). Lo específico de González Videla es que esta aproximación es consecuente con su visión económica y del desarrollo, y no es afectada por su conversión al anticomunismo.

Podemos ratificar esta interpretación en su *Mensaje* de 1951 que narra los acontecimientos del año anterior. En ese enfoque describe y justifica la cooperación militar con Estados Unidos, en el marco de Naciones Unidas, y añade la necesidad de que las fuerzas armadas «se adapten a la Defensa del Continente a la mutua cooperación para desarrollar su potencia colectiva necesaria para combatir la agresión contra cualquier republica americana». Y describe seguidamente el papel de Chile en la Reunión de los Representantes de las Repúblicas Americanas en Washington en abril de 1950,

«Dentro del temario, la Delegación de Chile, conjuntamente con la de Brasil, propuso un proyecto de resolución sobre desarrollo económico, que fue aprobado y cuya idea básica es que el desenvolvimiento de las economías de los países americanos es esencial para asegurar la adecuada protección del Continente y su seguridad interna»⁶³.

De hecho opera en su pensamiento como un refuerzo, al defender la necesidad de mejorar las condiciones de vida de países subdesarrollados, en un esquema de defensa de valores democrático liberales. Apoyar a los Estados Unidos en materias de seguridad y política internacional⁶⁴ podía ser complementario a exigir de este mejores relaciones de intercambio, dentro de Sudamérica el ejemplo del resultado de estas relaciones —en las que no atribuye explícitamente causas domésticas- es Bolivia, país monodependiente, pobre y en subdesarrollo.

6. CONCLUSIONES

Aunque el Partido Radical emigró desde 1938 desde la desconfianza a Estados Unidos a la simpatía y alineación entre la II Guerra Mundial y la Guerra Fría⁶⁵, su visión económica proteccionista, que se ha identificado con el Estado de Sustitución de Importaciones, no cambió significativamente. Es decir no se pasó nunca al paradigma

63. S.E. *El Presidente de la República don Gabriel González Videla al Congreso Nacional al inaugurar el periodo ordinario de Sesiones. 21 de mayo de 1951*. Santiago: Imprenta de Penitenciaria, 1951, p. VII.

64. «La resolución sobre cooperación militar, no es sino la confirmación de Convenios suscritos anteriormente y ratificados por nuestro país...», S.E. *El Presidente de la República don Gabriel González Videla...*, p. VII. Algunos compromisos estratégicos venían de su integración en la vigilancia de las costas desde la II Guerra Mundial, véase en materia naval Martínez Bush, Jorge: *La Armada de Chile durante la Segunda Guerra Mundial. Bitácora de 6 años*. Valparaíso: autoedición, 2009.

65. Barnard, Andrew: «Chilean Communist, Radical Presidents and Chilean relation with the United States, 1940-1947», *Journal of Latin American Studies*. Vol. 13, N° 2, November, 1981, pp. 343-374. <http://www.jstor.org/stable/156074> Acceso: 27.09.2009, 5:06 horas.

librecambista o de mercado. Para este trabajo el pensamiento económico internacional de Gabriel González Videla, a pesar de su anticomunismo, que le colocaba en posición favorable a Estados Unidos, en lo económico mantenía un discurso de países ricos versus países pobres, y operaba como un censor del modelo de intercambio económico en favor de los países (mono) productores de América del Sur. Era paradójico que la alineación política y militar con Estados Unidos en el Presidente fuera seguida de una visión bastante crítica del modo en que funcionaba el sistema económico internacional.

La «batalla del estaño» fue parte de las convicciones ideológicas del Presidente González Videla acerca de la naturaleza desigual de las relaciones económicas internacionales, aspecto en el que mantenía una línea crítica. Como admirador de Estados Unidos, buscaba negociar, pues no se le escapaba el hecho que el razonamiento sobre el estaño era el mismo que se podía hacer sobre el cobre⁶⁶. Si Bolivia era monodependiente, Chile lo era de igual modo.

La historiografía chilena y boliviana han acentuado el carácter cordial de los años 50, pero tienden a disminuir el peso de las ideas económicas dominantes en lo doméstico y su reflejo en lo internacional. Cortés (2015) lo explica por la promoción de la democracia y variables geopolíticas. La historiografía boliviana no menciona el episodio que registra la prensa de la época, por ejemplo la española (*La Vanguardia* de Barcelona).

Esas convicciones ideológicas estaban enlazadas con el nacionalismo económico, dentro de una visión de un mundo interdependiente que requería de reglas mejores para los países de la región. Y cercanos a los compromisos materiales de la II Guerra Mundial se argumentaba que este era un tema para la cautela del bienestar económico de los pueblos y estabilidad de los gobiernos. En esta proposición, que incluía un giro de la política exterior chilena se obraba, sin embargo, como sostienen Ross y Leiva (2017) la lógica de la asimetría hacia abajo y hacia arriba, al auto-arrogarse el Presidente chileno la llave para defender ante Estados Unidos, y a nombre de Bolivia, mejores condiciones de precio para el estaño.

Para González Videla y su política exterior su visión de Bolivia como epítome *latinoamericano* de las condiciones de subdesarrollo regional es un caso extremo, pero no distinto de las relaciones económicas de Latinoamérica con el mundo industrializado. En este sentido González Videla veía a Bolivia como objeto de una solidaridad que se enmarcaba en su proyecto internacional regional, basado en la cooperación y el intercambio de productos de cada país.

Finalmente, aunque se plantee como un gesto bilateral hacia Bolivia, la iniciativa era de naturaleza multilateral. Un proyecto que se califica de «americanista», y que sigue una directriz más de bloques de integración que de tradicional balance de poder interestatal. En el marco de un Modelo de Sustitución de Importaciones González Videla

66. González Videla, Gabriel: Santiago de Chile: *Memorias*, Vol. II, pp. 915-916.

se da espacio para aplicar la política del nacionalismo económico sobre la teoría de la interdependencia y la determinación de impedir «el ciclo infernal», siguiendo su expresión, de la venta de materias primas y la recepción de manufacturas a un precio mucho mayor perpetuando relaciones desiguales y promotoras del retraso. Precisamente las tesis que sustentaría en la década siguiente la CEPAL y su escuela dependientista⁶⁷.

67. González Videla da el mandato al embajador Hernán Santa Cruz en 1947 de plantear la idea, y fue el impulsor que la sede regional estuviera en la ciudad de Santiago de Chile. GARAY, Cristián y SOTO, Ángel: *Gabriel González Videla...*, pp. 100-112.